

A TINTA NEGRA

COLABORACION SUGERIDA \$10.00

000

CIUDAD DE MÉXICO

NOVIEMBRE 2024

Editorial

La palabra escrita ha sido un arma que el movimiento libertario ha usado desde sus inicios para difundir y propagar sus ideales. Innumerables periódico, revistas y publicaciones han servido de vehículo de las aspiraciones por un mundo nuevo.

Como reconocimiento a esa tradición iniciamos A Tinta Negra, que en este primer número rinde homenaje a aquellxs compañerxs que han dado su vida por la revolución y los ideales libertarios, haciendo un aporte invaluable desde diferentes trincheras: desde la lucha armada, hasta la labor de propaganda e impresión, difusión, publicación de libros y artículos que aún al pasó de los años tienen vigencia en nuestros días.

Todas estas luchas nos han marcado de varias formas; han dejado un profundo amor por las ideas libertarias en nuestros corazones.

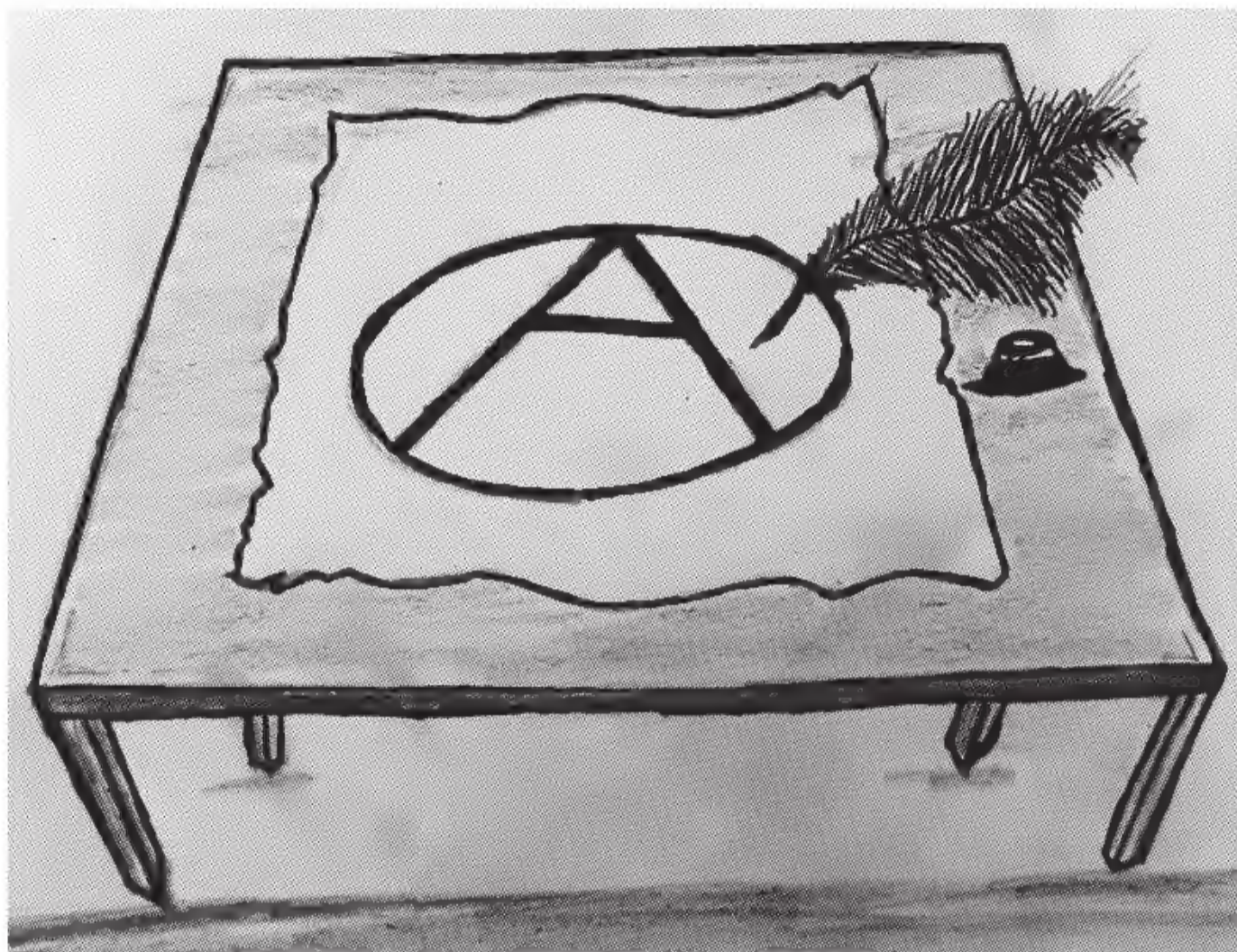
No buscamos alternativas al sistema capitalista. Nos posicionamos en lucha frontal contra él y por ello A Tinta Negra pretende ser un órgano de difusión ácrata, antifascista y de combate tripartita: contra el estado, el clero y el capital.

Nos asumimos anarquistas por que consideramos que el peor mal de la humanidad es la Autoridad. Ha sido la sumisión a ella lo que ha llevado a millones de personas en el mundo a vivir bajo la explotación y dominación de una clase. Luchamos por un mundo libre, sin amos ni explotadores.

Nos asumimos antifascistas por que nos oponemos y rechazamos el autoritarismo, el racismo, el machismo, la misoginia, la homofobia, la transfobia, la xenofobia y cualquier expresión de odio. Nos solidarizamos con las luchas antirracistas, anti patriarcales y anticoloniales. Sumamos esfuerzos para destruir lo que nos oprime y así construir una nueva sociedad en la que todos y todas podamos desarrollarnos en libertad.

Salud y Revolución Social!

Abajo Clero, Estado y Capital!



NO OLVIDAMOS A LXS NUESTRXS

RICARDO FLORES MAGÓN HA MUERTO

En memoria a 102 años de su muerte

Ricardo Flores Magón Nació el 16 de septiembre de 1873, en San Antonio Eloxochitlán, una pequeña comunidad mazateca del estado de Oaxaca. Sus padres fueron Teodoro Flores y Margarita Magón Grajales.

El 15 de mayo de 1892, fue encarcelado por primera vez por tomar parte en las manifestaciones estudiantiles contra la tercera reelección de Porfirio Díaz.

Vivió una vida intensa llena de esperanzas e ilusiones por crear un mundo nuevo, creador de innumerables editoriales, publicaciones y ensayos, fue creador de la Junta Organizadora del PLM, siempre luchó contra el régimen de Díaz y los gobiernos emanados del conflicto armado pues siempre se opuso a cualquier gobierno, eso le causó vivir toda su vida con persecuciones y encarcelamientos a causa de sus ideas.

En la madrugada del 21 de Noviembre de 1922 se anuncia su deceso. Se mencionan tres versiones sobre la causa de su muerte: la oficial indica que fue un paro cardíaco, la de Libra-

do Rivera que fue ahorcado, y la otra que fue apaleado por los guardias de la prisión. Dos días después de su muerte, la Cámara de Diputados de México le rindió homenaje y aprobó el siguiente acuerdo: "Único. Tráiganse a descansar al suelo de la patria, por cuenta del Gobierno mexicano, los restos mortales de Ricardo Flores Magón".

Para trasladar el cadáver embalsamado de Kansas a la ciudad de México por tren, el sindicato mexicano de ferrocarrileros, no el gobierno mexicano, se coordinó con los obreros norteamericanos sindicalistas.

A su paso por distintas ciudades, siempre hubo gente que le rindiera homenaje. Llegó el 15 de enero de 1923 y tras una marcha con el féretro por el centro de la capital, fue velado en el local de los ferrocarrileros y sepultado en el Panteón Francés al día siguiente, en una tumba que ellos mismos compraron.

El 1º de mayo de 1945, sus restos fueron trasladados a la Rotonda de las Personas Ilustres. Su trabajo periodístico fue sumamente extenso; existen decenas de antologías de sus

artículos, obras de teatro, cuentos y otros textos. Para desgracia de la nación, hoy algunos de sus pensamientos han recobrado su vigencia, por ejemplo, acerca de la creciente desigualdad actual: "México es el país de los inmensamente pobres y los inmensamente ricos. Casi puede decirse que en México no hay término medio entre las dos clases sociales: la alta y la baja, la poseedora y la no poseedora; hay, sencillamente, pobres y ricos. Los primeros, los pobres, privados casi en lo absoluto de toda comodidad, de todo bienestar, los segundos, los ricos, provistos de todo cuanto hace agradable la vida. México es el país de los contrastes". Y seguirá siendo mientras alimentemos a esos buitres hambrientos de poder y de avaricia.



PRIMER ENSAYO DE LIBRADO RIVERA



escribir o firmar él mismo un artículo, una vez ejecutado el asesinato de su entrañable e inseparable compañero revolucionario anarquista Ricardo Flores Magón en la cárcel de Leavenworth, Kansas, Estados Unidos, estando presos juntos, en ese entonces se despertó la llama o desato en él el espíritu de denuncia escrita. Demosle un recorrido a este ensayo o escrito tan bello de Librado Rivera.

EN LA OFICINA DEL ALCALDE

La mañana del 22 de noviembre amaneció fría y oscura. Las nubes ocultaban el sol y amortajaban, con su manto tenebroso, el pequeño espacio de cielo, limitado por las altas paredes que circundan la prisión. La noche la había pasado yo sin dormir, a pesar de la consiguiente depresión y fatiga ocasionadas por el incidente del día anterior. La falta de sueño había producido, en mi constitución física, torpeza y malestar general; pensando y dormitando. Un toque de corneta anunció la hora de levantarse toda la prisión, y había que estar preparados para la cuenta. Siguió la hora del desayuno y, después, al trabajo todos. Pocos minutos habían transcurrido en mi monótona ocupación del día cuando un guarda se acercó a mí con una orden del jefe de la prisión, W. I. Biddle.

Siéntese usted, me digo Biddle con voz robusta y profunda. Hablaremos un poco. Conque usted es anarquista, y esto no lo podrá usted negar. ¿O lo hará usted? Sí soy, le dije, y me honro en serlo. Entonces, si usted no cree en gobierno, quiere decir que usted no desea ninguna protección del Gobierno, ¿no es así?, interrogó Biddle. El gobierno es creado para proteger los intereses del rico, le contesté, y no para proteger los intereses del pobre. El Gobierno no dio protección ni siquiera a los mismos soldados que fueron enviados a Europa a pelear por su patria. Bien; entonces dígame usted: ¿qué

Este extracto del artículo "persecución y asesinato de Ricardo Flores Magón" nos parece relevante dado que se considera el primer ensayo realizado por Librado Rivera, o uno de los primeros escritos con los que comenzo a soltar la pluma revolucionaria, es increíble dado que toda su vida se desarrollo de manera intensa dentro del trabajo administrativo del periódico Regeneración y de la Junta organizadora del PLM, sin

haría usted, según sus ideas, con un hombre que mata a otro? A ese hombre lo mandaría yo al hospital, contesté, donde recibiría un tratamiento humano, bajo el cuidado de hombres de ciencia, psicólogos capaces de observar, estudiar y atender cuidadosamente el estado mental de ese hombre. Y con un hombre que no quisiera trabajar, ¿qué haría usted?, continuó el Alcalde. Si ese hombre es un joven, robusto y sano y, a pesar de los beneficios de hospitalidad y sustento que recibe de la comunidad en donde vive, ese nombre se niega a trabajar, entonces ese hombre debe ser un loco; también, como al primero, lo mandaría yo al hospital...

Entonces, me interrumpió el Alcalde, esos hombres estarían más contentos y se la pasarían mejor en el hospital. Indudablemente, contesté yo, y también la comunidad se evadiría de tener en su seno hombres tal vez desequilibrados, perjudiciales para su tranquilidad y bienestar. Aliviados y en su completo sentido, esos hombres no desearían estar en el hospital toda la vida y se decidirían, al fin, a hacer algo útil para ellos mismos y para el bienestar de los demás. Entonces convertiría usted las cárceles en hospitales para todos los criminales. ¿No es esto lo que usted me da a entender? Exactamente, contesté luego, destruir las cárceles y elevar hospita-

les en su lugar.

En ese caso, habría muchos que desearían estar en el hospital por no trabajar.

Sólo los verdaderamente inútiles y los verdaderos criminales, que serían pocos, tendrían que estar en el hospital, contesté.

Todos los presos que hay aquí -más de 2,500- son considerados convictos criminales, siguió argumentando el Alcalde; agregando a este número los flojos que no quisieran hacer nada, resultaría que los hospitales estarían más llenos que las cárceles actuales y su sostenimiento resultaría costosísimo para la sociedad.

No habría tantos hospitales ni tantos enfermos que atender, dije yo, aboliendo el principio de propiedad privada, que es la base de todas las desigualdades sociales y de todas las injusticias presentes, el número de verdaderos delincuentes disminuiría considerablemente. Aquí, por ejemplo, un gran número de nosotros somos inocentes, y la gran mayoría de los 2,500 presos han cometido, sin



duda, algún acto ilegal impulsados por las circunstancias. La miseria puede impulsar al crimen a cualquier ser humano. Un hombre puede hasta matar a otro hombre por quitarle su reloj o cualquier otro objeto de valor que le proporcione lo necesario para comprar pan para su esposa enferma y para sus hijos, que tal vez se estén muriendo de hambre. Otro puede falsificar un cheque o un billete de Banco con el mismo fin, o para satisfacer otras imperiosas necesidades de su vida. Conservar la vida es lo importante.

Los que roban son flojos que no quieren trabajar, dijo con mal humor el Alcalde.

Actualmente hay millones de desocupados que no encuentran trabajo, y cuando por casualidad algunos de ellos lo llegan a encontrar, el hambre los obligará a alquilar sus músculos por el sueldo que les ofrezca el burgués. Hay hombres bastante dignos que no se rebajan a tanto; pero hay muchos que se resignan, sin embargo, a aceptar la mezquina pitanza por no morir de hambre o de frío; y los que no aceptan, irán a cometer algún acto contrario a la ley, acto que los llevará, tal vez, a la horca o al presidio por toda la vida, dejando a sus esposas y a sus hijos en peor miseria, la que los conducirá,

también, al presidio o a la horca. Los presidios están repletos de esta clase de involuntarios delincuentes, quienes no lo serían si la tierra, los instrumentos del trabajo -minas, fábricas, vías de comunicación y las casas- fueran propiedad común de todos, para el libre uso y beneficio de todos.

Por sus creencias respecto a la propiedad se desprende que habría que quitar las propiedades a los ricos para dárselas a los pobres, lo cual constituiría un robo a los que han adquirido esas riquezas con su trabajo honrado, talento y grandes economías; y el robo es un crimen que la ley castiga.

Nadie se hace rico con su trabajo personal, contesté luego; toda riqueza implica la idea de robo o estafa, hecha de algún modo a los que trabajan, pagándoles, por ejemplo, con mercancías caras y de mala calidad. Un hábil mecánico que gane veinte pesos al día, concediendo que trabaje todos los días, sin comer y sin enfermarse nunca, que no se case para no tener esposa e hijos a quienes mantener, ese obrero en tan ventajosas condiciones no hará, sin embargo, medio millón de pesos en toda su vida de trabajador y suponiendo que pudiera durar cincuenta años trabajando diariamente, sin fallar.

¿Pero si emplea su dinero en tierras, minas o empresas de ferrocarril?, interrogó el Alcalde.

Trabajando él solo, tampoco podrá hacerse rico, contesté; ese trabajador siempre necesitará obreros a quienes explotar.

Lo que usted pretende es irrealizable. Retírese usted, replicó el Alcalde con enfado.

Volví a mi trabajo más preocupado que nunca; tan significativa entrevista tenía mucha relación con la eterna despedida de mi compañero, precisamente el día anterior. La entrevista a raíz de la muerte de Ricardo sólo reafirmó mis sospechas de su asesinato, premeditado y llevado a cabo de la manera más infame. Así acaban los luminosos soles del progreso; pero su luz refleja no desaparece; ella continúa alumbrando las frentes de todos los oprimidos del Globo. Si Ricardo, en su azarosa vida de luchador, llegó a conquistarse muchos y poderosos enemigos, fue debido a sus generosos sentimientos de justicia en favor de los desheredados.



Regeneración.

Regeneración.





RICARDO FLORES MAGÓN
(Dibujo de Durazo)

dos de la fortuna. Su pluma fue, a la vez, flagelo y luz; flagelo para todas las tiranías, representadas en el capitalista, el gobernante y el fraile. Tres personalidades distintas formando, en su conjunto, un monstruo, verdadero parásito de la humanidad que sufre todas las injusticias. Pero si atrajo sobre su persona el odio implacable de los poderosos, también se granjeó el inmenso cariño de millones de desheredados que veían en él al fiel intérprete y abnegado defensor de sus intereses. Y si su pluma era un flagelo de acero en las espaldas de los déspotas, era también el dulce consuelo de los humildes, que le amaban como a un padre.

A los artículos de Ricardo Flores Magón se debió el desprestigio de Porfirio Díaz, primero en México y después en el extranjero. Nadie contribuyó tan poderosamente a la caída de este tirano como los artículos de Ricardo. Porfirio Díaz, Bernardo Reyes y todos los pulpos que formaron el Círculo de Amigos del Señor Presidente han de haber leído, con caras de lacayos aterrorizados, los artículos de Escorpión, seudónimo de Ricardo en El Hijo del Ahuizote y El Colmillo Público. Su crítica mordaz y sarcástica hizo que el pueblo mexicano, de sumiso y esclavo, se transformara en pueblo de leones en contra de sus verdugos. A su audacia, gran talento y profundo conocimiento en los problemas sociales que conmueven a la humanidad, se debe su prestigio y su fama. Ricardo fue autor de dos bellos dramas altamente revolucionarios: Tierra y Libertad, que escribió en 1916, y Verdugos y Víctimas, que terminó pocos meses antes de su último arresto.

Durante su prisión en Leavenworth escribió dos dramas en inglés, adaptados para películas de cinematógrafo, con la esperanza de poder sacarlas cuando fuera puesto en libertad; pero por no haberse encontrado en el archivo de su correspondencia después de su muerte, es de suponerse que fueron decomisados por los empleados de aquella misma institución.

Si su muerte repentina le privó de ver realizados sus acariciados ideales de libertad, amor y justicia, esos sueños de felicidad no desaparecieron con él: viven como faros lumino-

sos alumbrando las mentes de una humanidad que sufre las torturas del hambre y de la miseria. Y mientras exista sobre la Tierra un corazón adolorido y un ojo lleno de lágrimas, dijo él a sus verdugos poco antes de su muerte, mis sueños y mis visiones tendrán que vivir. Sí; ellos tendrán que vivir hasta que desaparezcan las causas que llevan el sufrimiento, el dolor y las tristezas a los hogares del pobre, y esas causas desaparecerán con la abolición de la propiedad privada, base de todas las desigualdades sociales y de las injusticias presentes; haciendo que todo sea de todos, para que la producción y el consumo sean libres; sin otra condición que cada cual produzca según su habilidad y propias inclinaciones en el trabajo y consuma según sus necesidades.

San Luis Potosí, enero 8 de 1923.
Librado Rivera
5a. del General Guerrero, 29

LA ANTORCHA SIGUE ENCENDIDA

Editorial Antorcha fue el proyecto de dos jóvenes libertarios que iniciaron la "aventura" de publicar libros en septiembre 1975, "pletóricos de sueños ... de ideas ... de anhelos ... de esperanzas ...", como ellos mismos señalan.

A lo largo de varios años, y con mucho trabajo, esfuerzo y dedicación, editaron un importante catálogo de textos que incluyó textos y cartas de Ricardo Flores Magón, documentos del Partido Liberal Mexicano y artículos del periódico Regeneración, pues para Chantal y Omar la divulgación del pensamiento magonista fue de suma relevancia pues lo consideraban un ejemplo a seguir.

Aunque inicialmente retomaron el trabajo realizado por el Grupo Cultural Ricardo Flores Magón, posteriormente comenzaron a hacer la labor de investigación y selección ellos mismos, pues consideraron que los trabajos existentes en ese momento, mediados de la década de los 80 del siglo XX, eran insuficientes y se quedaban cortos, realizando así una labor importantísima en la recuperación de la memoria del movimiento magonista.

Pero su labor no se limitó a la difusión del ideal del Partido Liberal Mexicano, y en su catálogo podemos encontrar documentos relativos al Ejército Libertador del Sur y Emiliano Zapata, contribuyendo también de este modo a visibilizar la importancia del movimiento suriano para las luchas populares.

Y por supuesto no podemos dejar de mencionar las colecciones Serie de Textos Anarquistas y la Pequeña Biblioteca Anarquista, en las que editaron textos del anarquismo clásico. En ellas editaron a Kropotkin, Bakunin y Proudhon, así como

otros autores más contemporáneos como Daniel Guérin o Murray Bookchin. Ampliaron su labor editorial editando una serie de folletos en la que editaron textos cortos de autores como Carlos Beas y Chaz Bufé.

Lamentablemente a fines de la década de 1980 les fue imposible continuar con el trabajo de edición e impresión de libros. Pero eso no significó la desaparición de los textos de Antorcha, pues varios compañeros se dieron a la tarea de seguir distribuyéndolos, contando para ello con el apoyo de los editores mismos. Así empezaron a aparecer los libros de Antorcha en el Tianguis del Chopo, así como en librerías de libros usados.

Todos estos textos editados por Chantal y Omar sin duda fueron la puerta por la que muchísimos lectores tuvimos nuestros primeros acercamientos al pensamiento anarquista.

Fue mediante el trabajo de Editorial Antorcha que en lo particular conocí la figura de Ricardo Flores Magón; lo cual me llevó a querer conocer más acerca de la Anarquía. Y así seguramente les pasó a varias generaciones de lectores que a través de los años se encontraban con el trabajo de Editorial Antorcha.

En los años siguientes tanto Chantal como Omar se mantuvieron cercanos al movimiento anarquista, participando en eventos a los que eran invitados para compartir su experiencia y puntos de vista, así como apoyando proyectos editoriales y publicaciones.

Fue a principios de la década de los 2000 que, movidos por ese mismo interés que les había impulsado casi 25 años atrás a iniciar Editorial Antorcha por difundir el anarquismo, dan inicio al proyecto virtual llamado Biblioteca Virtual Antorcha, utilizando la Red de redes, como se referían al internet, para continuar con su labor editorial. En esta biblioteca virtual publicaron versiones virtuales de sus ediciones impresas, realizando la captura y diseño de los textos para adaptarlos al internet. Aprovechando este espacio, ampliaron el acervo de su biblioteca virtual incluyendo textos que si bien no fueron editados por Antorcha consideraron de importancia como para incluirlos. Textos de filosofía, derecho, psicología, literatura, historia, etc, fueron publicados mensualmente es antorcha.net.

Esta labor la realizaban con el mismo empeño y dedicación que el trabajo editorial, pero dedicándole solo unas cuantas horas a la semana. Poco a poco fueron incluyendo más secciones en su biblioteca virtual, incluyendo un apartado de Fonoteca, en donde publicaron audios de charlas y conferencias sobre anarquismo, así como música del grupo de rock Antorcha, en el que participó Omar Cortés en los años 70. También agregaron una sección de Hemeroteca, en donde es posible encontrar digitalizados entre otros documentos revistas anarquistas como KAOS, editada por Tierra y Libertad y

Ricardo Mestre; suplementos de periódicos anarquistas como La Protesta, de Argentina; y periódicos libertarios de México editados en el siglo XIX.

Podemos encontrar también una sección en donde compartían sus puntos de vista y opiniones sobre temas que en ese momento eran relevantes, así como reflexiones sobre la lucha de los movimientos sociales y el anarquismo. Es de llamar la atención que en sus últimos textos advertían sobre un panorama sumamente complicado para los movimientos sociales, pero sin abandonar nunca la fe y esperanza en la lucha colectiva:

"No se trata, por supuesto, de crear pánico ni de fomentar el nerviosismo, pero tampoco de que nos agarren de tarugos y nos den hasta por debajo de la lengua y nosotros ni las manos podamos meter. Algo hay que hacer, entre todos, a este respecto, y quizá el intercambio de información pueda ser una parte de la solución. Dejarlo todo en las manos de las élites quizá sea cómodo, pero definitivamente no pienso que sea lo indicado ni mucho menos lo correcto."

Lamentablemente, en septiembre de 2012 Chantal falleció, lo cual fue un golpe tremendo para su compañero de vida y lucha. Omar empezó a decaer anímica y físicamente, lo que llevó a que pausará su trabajo de difusión del pensamiento crítico. Pero poco después continuó con el trabajo de mantener y ampliar la Biblioteca Virtual hasta que en abril de 2017 falleció.

La labor de difusión y divulgación del pensamiento anarquista realizada por Chantal López y Omar Cortés dejó una profunda huella en el anarquismo mexicano. No solo mantuvieron un proyecto editorial enfrentando las dificultades propias del trabajo editorial: costos de impresión, distribución de los libros, etc. Si no que mediante su catálogo lograron difundir el pensamiento anarquista, manteniendo durante años un proyecto editorial basado en la autogestión, lo cual no es cosa sencilla. Considero que ahí radica la importancia de Editorial Antorcha.

Sirvan estas palabras a manera de breve semblanza del proyecto editorial, inconclusa y por encima sobra decir, así como de un reconocimiento a dos personas que dedicaron su vida y esfuerzo a la difusión del pensamiento anarquista.

Chantal López y Omar Cortés viven en los textos que editaron y a través de ellos forman parte ya de la memoria del anarquismo.

Emilio Guerrero 2024



MARGARITA ORTEGA HA MUERTO

Es difícil seguir paso a paso la acción de los compañeros que en México luchan por encauzar el movimiento revolucionario hacia el comunismo anárquico. No hay que contar con vías de fácil comunicación; las líneas de ferrocarril están destruidas; los puentes han sido volados; en los pasos de las montañas vigilan por igual soldados huertistas y soldados carrancistas, libertarios y zapatistas o gente armada de cualquiera otra facción. Aparte de todo esto, las contingencias de la lucha obligan a las diferentes fuerzas combatientes a cambiar de posiciones, a cortar las comunicaciones telegráficas o a guarecerse en el corazón de las montañas y de los bosques.

Por todas estas razones llegan muy retrasadas las noticias, cuando llegan pueden, pues con frecuencia los mensajeros son fusilados antes de llegar a su destino, o de cualquiera otra manera se ven imposibilitados de llevar a cabo su empresa. No es de extrañar, por lo mismo, que tan tarde hayamos podido comprobar la muerte de la grande anarquista que en vida se llamó Margarita Ortega.

Esta mujer extraordinaria era miembro del Partido Liberal Mexicano, cuyos ideales comunistas-anarquistas propagaba por medio de la palabra y de la acción. En 1911 Margarita fue el lazo de unión entre los elementos combatientes del Partido Liberal Mexicano en la Baja California. Hábil jinete y experta en el manejo de las armas de fuego, Margarita atravesaba las líneas enemigas y conducía armas, parque, dinamita, lo que se necesitaba, a los compañeros en el campo de la acción. Más de una vez su arrojo y su sangre fría la salvaron de caer en las garras

de las fuerzas de la tiranía. Margarita Ortega tenía un gran corazón: desde su caballo, o detrás de un peñasco, podía tener a raya a los soldados del Gobierno, y poco después podía verse cuidando a los heridos, alimentando a los convalecientes o prodigando palabras de consuelo a las viudas y a los huérfanos. Apóstol, guerrera, enfermera, todo a la vez era esta mujer excepcional. Ella no podía ver con tranquilidad que alguien sufriese en su presencia, y a muchos les consta cómo ella se quitó de la boca un pedazo de pan para dárselo al que tenía hambre.

Mujer de exquisitos sentimientos, amaba entrañablemente a su familia; pero su familia estaba compuesta de personas inconscientes, de burgueses y de proletarios aspirantes a ser burgueses, y estas personas nunca pudieron comprender cómo una mujer dotada de tan extraordinario talento, de tan inagotable energía, y que poseía substanciosos

bienes de fortuna, pudiera hacer causa común con los desheredados, y por ese motivo la odiaban, la odiaban como odian los corazones vulgares a los espíritus nobles y puros que constituyen un obstáculo a sus mezquinas ambiciones.

Margarita contaba con bienes de fortuna que le hubieran bastado para pasarse una vida regalona y ociosa; pero ella no podía gozar de la vida cuando sabía bien que había millones de seres humanos que luchaban penosamente por ganar su subsistencia. Con la energía que solamente se halla en personas convencidas, Margarita dijo en el mismo año de 1911, a su inconsciente compañero:

Yo te amo; pero amo también a todos los que sufren y por los cuales lucho y arriesgo mi vida. No quiero ver más hombres y mujeres dando su fuerza,

penosa la situación de las mártires, Gallegos ordenó que se las encaminase al desierto y se las hiciera marchar por los arenales inmensos, bajo un sol abrasador, sin agua, sin alimentos y a pie, con la advertencia de ser pasadas por las armas si volvían al pueblo. Por espacio de varios días se arrastraron las pobres víctimas del sistema capitalista sobre los ardientes arenales. La sed las devoraba; el hambre las hacía desfallecer. Ni un viajero que les prestase ayuda, ni un arroyo que calmase su sed. Rosaura decaía visiblemente, haciendo más triste la situación de Margarita. Por fin, a pesar de su extraordinaria energía, Rosaura sufrió un desmayo, cayó por tierra y cerró los ojos ... Margarita creyó que la hija de su corazón había muerto y, loca de dolor, trató de suicidarse; pero al aplicarse el revól-

de Josefina.

Rosaura quedó enferma a consecuencia de las penalidades sufridas en el desierto, y todo su anhelo era volver a México, pero con las armas en la mano, para morir luchando por Tierra y Libertad. Ella no quería morir en su cama, sino en el campo de batalla, cambiando vida por vida, y cuando ya la enfermedad se agravó hasta el extremo de no permitirle abandonar el lecho, decía a Margarita:

Mamá: no quiero morir aquí; llévame a la calle, donde se reúnen los trabajadores mexicanos. Quiero morir en medio de ellos, de mis hermanos, hablándoles de sus derechos como productores de la riqueza social.

Poco después moría la dulce niña sin arrepentirse de haber dejado las comodidades de la vida burguesa por la vida agitada, llena de peligros y de miserias de los verdaderos revolucionarios.

Margarita quedó sola. Su hija y compañera de lucha no compartiría más con ella las penalidades, los sinsabores, las miserias que son el premio de los luchadores sinceros; pero no por eso dejó de trabajar con el empeño de siempre la noble sembradora de ideales. Con el compañero Natividad Cortés emprendió la tarea de organizar el movimiento revolucionario en el Norte del Estado de Sonora, teniendo como base de operaciones el pueblecillo de Sonoyta, de dicho Estado. Esto ocurría en octubre del año pasado. Ambos compañeros trabajaron con ardor, poniendo de acuerdo a los compañeros que residen en territorio mexicano, cuando Rodolfo Gallegos, que esta vez era carrancista y tenía la misión conferida por su amo de vigilar la frontera, trapezó con ellos por casualidad. El compañero Natividad Cortés

fue fusilado en el acto, y Margarita llevada prisionera hasta la Baja California, donde Gallegos mandó dejarla en un lugar en que forzosamente tenía que ser vista y aprehendida por los huertistas, dejando de esa manera a éstos la tarea de asesinarla.

Margarita fue arrestada el 20 de noviembre del año pasado, cerca de Mexicali, por los huertistas, y puesta en un calabozo con centinela de vista. Los felones que la dragonean de autoridades aguzaron el ingenio para martirizarla. No tuvo miedo de confesar que era miembro del Partido Liberal Mexicano, y que, por lo mismo, luchaba contra la hidra de tres cabezas: Autoridad, Capital, Clero; pero no delató a ninguno de los compañeros que estaban de acuerdo con ella para lanzar el grito de Tierra y Libertad en el Norte del Estado de Sonora. Entonces se la sujetó a tortura, como en los negros tiempos de la Inquisición. Sus cobardes verdugos la querían obligar a que descubriera a los compañeros



Margarita Ortega



Rosaura Gortari
(hija de Margarita)

su salud, su inteligencia, su porvenir para enriquecer a los burgueses; no quiero que por más tiempo haya hombres que manden a los hombres. Estoy resuelta a seguir luchando por la causa del Partido Liberal Mexicano, y si eres hombre, vente conmigo a la campaña; de lo contrario olvídate, pues yo no quiero ser la compañera de un cobarde.

Las personas que presenciaron esta escena aseguran que el cobarde no quiso seguirla. Entonces, dirigiéndose Margarita a su hija, Rosaura Gortari, le habló en estos términos: ¿Y tú, hija mía, estás resuelta a seguirme o a quedarte con la familia?

A lo que respondió la otra heroína: ¿Yo separarme de ti, mamá? ¡Eso nunca! ¡Ensillemos los caballos y lancémonos a la lucha por la redención de la clase trabajadora!

Al alcanzar el Poder el maderismo fueron expulsadas Margarita y Rosaura, de Mexicali, por orden de Rodolfo Gallegos. Para hacer más

ver a la cabeza vio que su hija la miraba, y, turbada por la emoción, corrió en busca de agua que dar a la paciente. Afortunadamente esa vez sí la consiguió.

Llegaron a Yuma, Estados Unidos, y allí fue arrestada Margarita por los inspectores de inmigración. Una mujer como Margarita, honra de la humanidad, espléndido ejemplar de la raza humana, no podía residir en este país de la vulgaridad y de la estupidez. Para que una persona pueda entrar en los Estados Unidos necesita creer en la Ley y en la Autoridad. Libertaria Margarita, conforme a las imbéciles leyes de los Estados Unidos, no podía ser admitida, y tenía que ser deportada a México. Gracias a los buenos servicios de excelentes camaradas, Margarita logró escapar de las garras de los inspectores de inmigración, y con Rosaura fue a refugiarse a Phoenix, Arizona, donde adoptó el nombre de María Valdés para despistar a los esbirros; Rosaura adoptó el nombre

que estaban comprometidos a rebelarse; pero todos los esfuerzos se estrellaron contra la voluntad de bronce de la admirable mujer.

¡Cobardes! -gritaba- haced pedazos mi carne, resquebrajad mis huesos, bebeos toda mi sangre, que jamás denunciaré a mis amigos!

Entonces los sicarios de la tiranía la condenaron a estar en pie de día y de noche, en medio del calabozo, sin permitirle sentarse o apoyarse contra la pared. Rendida por el cansancio, a veces vacilaba y tenía que apoyarse en el centinela que vigilaba: un empellón y un puntapié la ponían en medio del calabozo. Otras veces caía por el suelo, desfallecida y agotada por tanto sufrimiento: a culatazos se la hacía ponerse nuevamente en pie.

Cuatro días con sus noches duró ese suplicio, hasta que las autoridades de Mexicali la sacaron del calabozo el 24 de noviembre para fusilarla. Se formó el cuadro de la ejecución en un lugar desierto, por la noche, para que nadie se enterara del atentado. Margarita sonreía. Los verdugos temblaban. Las estrellas titilaban como si forcejearan por descender para coronar la cabeza de la mártir. Una descarga cerrada hizo rodar por tierra, sin vida, a la noble mujer, cuya existencia ejemplar debe servirnos de estímulo a los desheredados para redoblar nuestros esfuerzos contra la explotación y la tiranía.

(De Regeneración, N° 192 del 13 de junio de 1914)



Basándome en los principios éticos y normas de conductas atribuibles a los jueces tendrían que ser intachables en el mejor de los casos y cumplir con ciertas normas tales como; presentar su declaración patrimonial, tratar con respeto e imparcialidad a las personas, no recibir dadi-vas o influencias tanto privadas como públicas, ser objetivos, imparciales, independientes y un largo etc. de cualidades que brillan por su ausencia en cualquier corte o en cualquier barandilla del Ministerio Público, cierto que los habrá honestos, pero, ¿eso basta?

Tal vez en el orden burgués eso baste, en la simulación cotidiana sea correcto, tal vez ser un buen juez en este manicomio sea honroso. Lo cierto es que para el pueblo y los anarquistas eso no basta.

¿Pero cuál es la relación entre Derecho y Anarquía?

Para empezar tendríamos que partir de la definición de ambos;

Derecho: La ciencia encargada de resolver conflictos entre las personas y entre los órganos del Poder Público y Privado

Anarquía: Ausencia de gobierno; se designan aquellas situaciones donde se da la ausencia de Estado o Poder Público

Como se ve de entrada hay un choque entre definiciones y realidades.

Los representantes del Estado (gobernantes, jueces, fiscales, etc.) creen que cumplen con un objetivo supremo juzgando a los anarquistas (lo cierto es que juzgan a la Anarquía, a la Idea, no a las individualidades), la Acracia es una amenaza al orden vigente en el plano de las ideas, fue, es y será un crimen para el aparato judicial el cual es juez y parte, tanto el Estado como el Derecho se corresponden y son equivalentes, el orden jurídico no es más que el orden de normas, leyes, reglamentos y códigos cuya funcionalidad se establece mediante la coacción, es obvia su incompatibilidad con La Idea ácrata, es precisamente lo que la acracia denuncia y rechaza; el aparato jurídico - represor - estatal, entendamos que la Anarquía es la negación radical del Derecho entendido como el orden normativo coactivo (orden estatal), por el contrario este juzga a su opuesto dándose de este enfrentamiento entre ambos una violación a los principios del mismo como tal (nadie puede ser juez de su propia causa, nada ni nadie está por encima de sí mismo),

en el momento que lo jurídico se vuelve contra su propio principio al pretender emitir un veredicto en causa propia para ser fiel a sí mismo debería disculparse de entrada. Para ser consecuente ante los cargos que le formula la Anarquía el Derecho solo puede callar o no hablar como Derecho.

Como podemos ver no hay compatibilidad alguna entre la línea del Derecho y la Idea Ácrata, la "misión superior" del Derecho encomendada por el Estado no hace sino dotar a los juzgadores de una "facultad" excepcional de Jueces del Género humano y en este caso en específico de la Anarquía y de los anarquistas, falso de toda falsedad, no tienen más autoridad que la coacción y el sometimiento a su orden jurídico a través de los cuerpos de represión. Esto va más allá de lo Judicial, planteándose una interrogante meta-judicial en el plano de las ideas:

ES LA INCAPACIDAD O CAPACIDAD DEL DERECHO MISMO PARA EMITIR VEREDICTOS SOBRE LA ANARQUIA MISMA.

Como se ve con o sin reforma judicial los beneficios son para los de siempre; la clase política, para la burguesía, para la clase empresarial, Ningún juzgador está facultado para juzgar a nadie.

Miliciano Anónimo



**NI FAROL EN LA CALLE
NI OBSCURIDAD EN
LA CASA**

Desde su gestación hasta su muerte, una persona atraviesa por muchas y muy diferentes etapas en su desarrollo. Cada una de ellas, logra superarla, en la mayoría de los casos, gracias a intensas luchas, a veces de manera imperceptible, otras con más espectacularidad, según el grado de dificultad.

Estas luchas o su carencia, que al paso del tiempo, definen la personalidad, están determinadas, en una primera instancia, por circunstancias totalmente ajenas a su voluntad, como son: el país donde vive, la región, el idioma, el clima, la situación social, económica y cultural del

padre, de la madre, o de quienes lo atienden, las personalidades de éstos, si practican una religión o no; si tiene hermanos o hermanas, si es primogénito, segundo o tercero, o si es hij@ únic@, su género, sus características físicas, su estado de salud, qué tipo de sociedad es en la que está inmersa y qué clase de relaciones existen entre sus miembros. Todas estas circunstancias y muchas más, influyen en su formación, y hasta cierto punto moldean su forma de ser.

Ahora bien, para que el individuo desarrolle una personalidad propia, debe iniciar muchos frentes de luchas... el más importante: contra quienes estén cerca y se lo impiden.

Ejemplo: infinidad de veces se recurre a frases del estilo: "eres un flojo". Ante esta sentencia, quien oye tal valoración de su persona puede reaccionar de dos maneras posibles: asumiendo que "así es" y que "no tiene manera de cambiar" y que por lo tanto "así seguirá siendo"; o bien decidiendo trabajar duro para demostrar que la afirmación es errónea. Sin embargo, ninguna de estas dos respuestas conduce al conocimiento de uno mismo, ni tampoco a poner las condiciones favorables para llegar a ser una persona independiente y autónoma, ya que ambas son reacciones que no surgen de un análisis propio sino de un estímulo externo.

Tener la capacidad de sacar del baúl de la herencia cultural lo que se considera correcto y de dejar allí lo que se considera inadecuado; ignorar estímulos cuya finalidad es someter al prójimo; tener el valor de poner un freno a las intromisiones de los cercanos y no tan cercanos, implican luchas que, a veces, parecen insostenibles, pérdidas de antemano; pero, con determinación, autoanálisis y afirmación de nuestras propias opiniones y tomas de decisión, puede iniciarse un proceso hacia la construcción de una personalidad propia.

Se trata de un proceso que madura en el camino, se fortifica, construye, de-construye y cuyo objetivo último es el nacimiento, ahora consciente, ya no biológico, del individuo como tal, inmerso en una sociedad dada pero con ideas y valores definidos, asumidos y defendidos por él mismo. Simultáneamente a estas luchas personales hacia el descubrimiento y la definición, existen las luchas de "afuera", las económicas, sociales y políticas. Pero, sin las luchas individuales previas, las luchas colectivas pueden diluirse con facilidad, por muy fuerte que parezca un movimiento social.

Así que la vida se nos presenta como una sucesión de victorias que lograr, sin duda a veces hay derrotas, pero lo importante no es la consecución del fin, sino los caminos que se tienen que escombrar para llegar a él. Allí está el aprendizaje.



Mayo de 2011
Chantal López

EL PENSAMIENTO ANTICARCELARIO DE KROPOTKIN

Piotr Alekséyevich Kropotkin, con el título de príncipe que había rechazado para abrazar la causa anarquista, fue detenido y encarcelado en 1873 en San Petersburgo por considerarlo una amenaza al régimen zarista. Kropotkin no sólo era un militante, sino un prestigioso científico y, sobre todo, un traidor a la nobleza. Fue alojado en la Fortaleza de San Pedro y San Pablo, en una celda solitaria y húmeda, pero con acceso a libros gracias a la intervención de sus compañeros de la Sociedad Geográfica.

Fue transferido a la cárcel de San Petersburgo en 1875, en donde su estado de salud empeoró debido a las condiciones de detención, por lo que lo trasladaron al hospital militar contiguo a la cárcel. En 1876, se montó un plan secreto para su fuga y, mientras hacía ejercicios en el patio del hospital, salió corriendo a toda velocidad hasta un carruaje que lo esperaba fuera.

Cuenta Kropotkin en sus memorias: "Vi con terror que el carruaje se hallaba ocupado por un hombre vestido de paisano y con gorra militar, que estaba sentado sin volver la cabeza hacia mí. Mi primera impresión fue que había sido vendido. Los compañeros me decían en su última carta: 'Una vez en la calle, no os entreguéis; no os faltarán amigos que os defiendan en caso de necesidad'. Yo no quería saltar al coche si estaba ocupado por un enemigo; pero al acercarme a aquel, noté que el individuo tenía patillas rubias muy parecidas a las de uno de mis mejores amigos que, aunque no pertenecía a nuestro círculo, me profesaba verdadera amistad, a la que yo correspondía, y en más de una ocasión pude apreciar su valor admirable y hasta qué punto se volvían hercúleas sus fuerzas en los momentos de peligro. ¿Será posible -decía yo- que sea él? Y estaba a punto de pronunciar su nombre cuando, conteniéndome a tiempo, toqué las palmas, sin dejar de correr, para llamarle la atención. Entonces, se volvió hacia mí y supe quién era. '¡Subid, subid pronto!' -gritó con voz terrible y, después, dirigiéndose al cochero, revólver en mano, añadió: '¡Al galope, al galope, u os salto la tapa de los sesos!'. El caballo, que era un excelente animal, comprado expresamente para el caso, salió en el acto galopando. Una multitud de voces resonaban a nuestra espalda, gritando: '¡Paradlos! ¡Detenedlos!', en tanto que mi amigo me ayudaba a ponerme un elegante abrigo y un claqué".

El expríncipe logró escapar al Reino Unido y vivió un tiempo en Edimburgo y luego en Londres, donde estuvo exiliado durante cuarenta años. Kropotkin era un anarquista perteneciente a la corriente clásica, gran

seguidor de Bakunin y crítico de las ideas de Tolstoi y de Proudhon, a quienes consideraba unos idealistas. Es por ello que defendía la utilización de la violencia como herramienta política, aunque legó valores vinculados a la ayuda mutua, la comprensión, la solidaridad, la libertad individual por cooperación libre como base de toda la vida social.

Un año después de su fuga de la cárcel de San Petersburgo y de que Cesare Lombroso publicara *El hombre Delincuente*, más exactamente el 20 de diciembre de 1877, Kropotkin dictó una conferencia en París, titulada "Las cárceles y su influencia moral sobre los presos", ante un gran público obrero que se congregó a escucharlo.

Kropotkin comienza sus reflexiones criminológicas con una pregunta que nos haríamos también en la actualidad: ¿logran las cárceles impedir el acto antisocial y, a su vez, reformar al infractor? Rápidamente contestamos que NO, que las prisiones son jaulas para pobres, mazmorras para la degradación de la dignidad humana a la par que escuelas del delito con altísimas tasas de reincidencia.

El pensamiento anticarcelario de Kropotkin sostiene:

—**Separación entre infracción y sistema penal.** Para el anarquista, la forma de castigar no incide en lo más mínimo en la cantidad de delitos que se producen: "En Rusia, se han abolido la flagelación y, en Italia, la pena de muerte, sin que variara el número de crímenes. La crueldad de los jueces puede aumentar o disminuir, la crueldad del sistema penal puede cambiar, pero el número de actos considerados delitos se mantiene constante".

—**Selectividad del sistema penal.** Muchísimo antes de que la criminología mencionara que el sistema penal es selectivo y no atrapa a todas las personas por igual, Kropotkin nos advierte que los líderes de las grandes empresas financieras arrebatán los ahorros a las personas pobres, pero jamás van a prisión: "En palabras de los presos, desde San Francisco a Kamchatka: los mayores ladrones son los que nos tienen aquí, no nosotros".

—**Cuerpos dóciles.** Adelantándose cien años al concepto de tecnologías de poder de Michel Foucault y la función que cumple el disciplinamiento en las prisiones, Kropotkin entiende que la prisión modifica la subjetividad de las personas detenidas, porque elimina todo margen de decisión. De esta manera, el objetivo de la prisión es transformarlas en "dóviles instrumentos de los que lo controlan". Por ello, plantea que la esencia del sistema penitenciario es la supresión de la voluntad del individuo moldeando el carácter a través

de la constante humillación.

—**Antilombroso.** Si bien Kropotkin es, en muchos aspectos, un crítico del sistema penal, no es ajeno al contexto del positivismo criminológico del momento y es por ello que insiste en las causas del delito. Sin embargo, se atreve a cuestionar al criminólogo estrella del momento: le advierte a Lombroso su error metodológico al haber estudiado sólo el cráneo de los que estaban presos, sin contrastarlo con el cráneo de quienes están fuera de la cárcel. Asimismo, Kropotkin le da preeminencia a las causas sociales, haciendo responsable a la sociedad de los delitos que se cometen: "Es la sociedad en su conjunto la responsable de los actos antisociales que se cometen en ella. Igual que participamos de la gloria de nuestros héroes y genios, compartimos los actos de nuestros asesinos. Nosotros les hicimos lo que son, a unos y otros".

—**Desmanicomialización.** Kropotkin también era un férreo crítico de los manicomios, pues eran, para él, una forma de cárcel. No creía tampoco que las cárceles debieran transformarse en hospitales para curar el delito, como planteaban varios positivistas.

—**Abolicionismo penal.** Kropotkin plantea que no existe deber más urgente para un revolucionario que el de abolir la prisión, confía en que la abolición del Estado y la autoridad hará disminuir la cantidad de delitos, aunque no planeta un método claro para ello.

Kropotkin volvió a Rusia en 1917, luego de la revolución bolchevique, siendo un duro crítico de Lenin y de la dictadura del proletariado. Murió en una humilde casa en Dmítrov, en 1921. Sus amigos y compañeros anarquistas rechazaron el funeral oficial ofrecido por el Estado por considerarlo contrario a sus principios. Durante ocho kilómetros, cien mil personas acompañaron el cortejo fúnebre, entre científicos, estudiantes, militantes, anarquistas y campesinos. En su alegato frente al tribunal francés que lo condenó, el libertario espetó: "Nosotros no cesamos de trabajar y de estudiar, y en vez de discutir nuestras ideas, nos condenan porque defendemos utopías; utopías que serán las verdades de mañana".



CARTA DE BAKUNIN A SU HERMANO PABLO



...soy el mismo, como antes, enemigo declarado de la realidad existente, sólo con esta diferencia, que he cesado de ser teórico, que he vencido, en fin, en mí la metafísica y la filosofía, y que me he arrojado enteramente, con toda mi alma, en el mundo práctico, el mundo del hecho real. Créeme, amigo, la vida es bella; ahora tengo pleno derecho a decir eso, porque he cesado hace mucho de mirarla a través de las construcciones teóricas y a no conocerla más que en la fantasía, porque he experimentado efectivamente muchas de sus amarguras, he sufrido mucho y he caído a menudo en la desesperación.

Yo amo, Pablo, amo apasionadamente: no sé si puedo ser amado como yo quisiera serlo, pero no desespero, -sé al menos que se tiene mucha simpatía hacia mí-; debo y quiero merecer el amor de aquella a quien amo, amándola religiosamente, es decir, activamente -está sometida a la más terrible y a la más infame esclavitud- y debo liberarla combatiendo a sus opresores y encendiendo en su corazón el sentimiento de su propia dignidad, suscitando en ella el amor y la necesidad de la libertad, los instintos de la rebeldía y de la independencia, recordándola a sí misma, al sentimiento de su fuerza y de sus derechos.

Amar es querer la libertad, la completa independencia del otro; -el primer acto del verdadero amor es la emancipación completa del objeto que se ama-; no se puede amar verdaderamente más que a un ser perfectamente libre, independiente, no sólo de todos los demás, sino aún y sobre todo de aquel de quien se es amado y a quien se ama.

He ahí mi profesión de fe política, social y religiosa, -he ahí el sentido íntimo, no sólo de mis actos y de mis tendencias políticas, sino también, en tanto que puedo, el de mi existencia particular e individual- porque el tiempo en que podrían ser separados esos dos géneros de acción está muy lejos de nosotros; ahora el hombre quiere la libertad en todas las acepciones y en todas las aplicaciones de esa palabra, o bien no la quiere de ningún modo. Querer, al amar, la dependencia de aquel a quien se ama, es amar una cosa y no un ser humano, porque no se distingue el ser humano de la cosa más que por la libertad; y si el amor implicase

también la dependencia, sería la cosa más peligrosa y la más infame del mundo, porque sería entonces una fuente inagotable de esclavitud y de embrutecimiento para la humanidad.

Todo lo que emancipa a los hombres, todo lo que, al hacerlos volver a sí mismos, suscita en ellos el principio de su vida propia, de su actividad original y realmente independiente, todo lo que les da la fuerza para ser ellos mismos es verdad; todo el resto es falso, liberticiado, absurdo. Emancipar al hombre, he ahí la única influencia legítima y bienhechora. Abajo todos los dogmas religiosos y filosóficos -no son más que mentiras-; la verdad no es una tontería, sino un hecho, la vida misma es la comunidad de hombres libres e independientes, es la santa unidad del amor que brota de las profundidades misteriosas e infinitas de la libertad individual..."

SIMÓN RADOWITZKY EL HOMBRE DE ACCIÓN

Simón Radowitzky, el hombre de acción

Matar al tirano

Era el primero de mayo de 1909. Se anunciaron dos actos obreros: uno organizado por los socialistas de la Unión General de Trabajadores, el otro es el de la FORA anarquista que invita a la concentración en la plaza Lorea. Gobierna Figueroa Alcorta y el país vive una situación interna bastante difícil. Desde hace siete años está vigente la famosa "Ley de Residencia" 4144, que sirve principalmente para expulsar del país a los dirigentes anarquistas extranjeros. También impide el ingreso al territorio de la república a todo extranjero considerado por el gobierno como agitador.

Después del mediodía la plaza Lorea comienza a poblarse de gente extraña al centro; mucho bigotudo, con gorra, pañuelo al cuello, pantalones parchados, mucho italiano, mucho ruso y bastantes catalanes. Son los anarquistas. El momento culminante lo constituye la llegada de la asociación anarquista "Luz al Soldado". En avenida de Mayo y Salta se detiene de improviso un coche. Es el coronel Ramón Falcón, jefe de policía. La masa lo reconoce y ruge: ¡Abajo el coronel Falcón! ¡Mueran los cosacos! ¡Guerra a los burgueses! Falcón se yergue, es un militar de los de antes, un sacerdote de la disciplina. Mira a esa masa que a su criterio es extranjera, indisciplinada, antiargentina. Falcón habla brevemente con Jolly Medrano, jefe del escuadrón de seguridad, y se retira. Minutos después ocurre el choque.

Como siempre, las versiones serán contradictorias. La policía dirá que fue atacada por los obreros y los obreros dirán que la represión

comenzó sin previo aviso. Pero lo cierto es que el resultado es una de las más grandes tragedias de nuestras luchas callejeras. Alguien dispara un tiro. Se desata el tiroteo. Ataca la caballería. Los obreros huyen, pero no todos. Hay algunos que no retroceden. Después de media hora de pelea brava la plaza queda vacía. El pavimento está sembrado de gorras, sombreros, bastones, pañuelos... y 36 charcos de sangre. Son levantados 3 cadáveres y 40 heridos graves.

La conmoción es tremenda. Falcón hace detener de inmediato a 16 dirigentes anarquistas y clausura todos los locales de esa tendencia.

El sector obrero también reacciona: los socialistas se unen a los anarquistas y declaran el paro general por tiempo indeterminado. Lo levantarán solamente si renuncia Falcón. A medida que pasan los días se va desinflando el paro general.

Pero eso sí, los políticos y las clases alta y media son sorprendida por la extraordinaria manifestación de duelo constituida por la columna de 60.000 obreros que acompañan al cementerio los restos de los compañeros caídos. Desde la tragedia de plaza Lorea, en mayo de ese año, muchas son las amenazas que se ciernen sobre Falcón. Se ha ganado el odio de un importante sector del movimiento obrero.

El coche de Falcón toma la avenida Quintana. Lo conduce el italiano Ferrari. Al lado de Falcón va el joven Alberto Lartigau, de 20 años de edad. El coche dobla por la avenida Callao rumbo al sur. Y es en ese momento que dos hombres, -el chofer José Fornés, que conduce el automóvil detrás del coche de Falcón, y el ordenanza Zoilo Agüero del ministerio de Guerra- observan que un mocetón con aspecto de extranjero comienza a correr a toda velocidad atrás del carruaje del jefe de policía. Lleva algo en la mano. Al doblar el coche, el desconocido se acerca en línea oblicua y arroja el paquete al interior del mismo. Medio segundo después la terrible explosión. El terrorista mira para todos lados y comienza su huida hacia la avenida Alvear. Después del primer momento de sorpresa, Fornés baja del coche y secundado por Agüero comienza a correr al desconocido, que le lleva unos 70 metros. Dan grandes voces y se le van engrosando más perseguidores, entre ellos los agentes Benigno Guzmán y Enrique Müller.



El perseguido corre desesperadamente pero sabe que está acorralado. Y así a la carrera se dispara un tiro sobre el pecho y cae redondo sobre la acera. Falcón siempre creyó que su cara y su mirada de halcón pararían la mano de cualquiera que atentara contra su vida. Ahora está postrado en avenida Quintana y Callao, desangrándose por sus piernas rotas. Es trasladado en ambulancia al consultorio central. Pero ya es tarde, Falcón no aguanta el shock traumático y expira.

Reina intranquilidad en el gobierno. Figueroa Alcorta establece el estado de sitio y a los diarios se les prohíbe terminantemente cualquier información sobre el preso y sobre actividades anarquistas. Luego de varios días de febril trabajo, la policía logra identificarlo: se trata de Simón Radowitzky o Radowitzky, ruso, identificado y reconocido el crimen por el reo, sólo queda esperar el día y la hora en que será fusilado. Porque eso de que tiene apenas 18 años no se lo cree nadie. El fiscal ve en Radowitzky a un criminal nato, como esos que asesinan para robar. No reconoce que es un hijo de la desesperación, nacido en una tierra donde reina la esclavitud y el látigo para el pobre. Finalmente el doctor Beltrán pide la pena de muerte para el anarquista. Sólo se le opone el "pequeño" inconveniente de la edad. Pero el doctor Beltrán encuentra la vuelta a la dificultad y hace calcular la edad del preso por "peritos médicos", determinando que Radowitzky tiene un poco más de 22 años. Es decir, está maduro para el pelotón. La prensa influida por los sectores poderosos de la población, pedía la pena de muerte. Así estaban las cosas hasta que un buen día apareció en escena un personaje singular. Dijo llamarse Moisés Radowitzky y ser el primo del terrorista. Traía un documento que iba a dar un vuelco de 180 grados al proceso. Era la partida de nacimiento de Simón Radowitzky. Un documento extraño, escrito con caracteres cirílicos. Los traductores del comisario inspector Vieyra afirman que ese documento viene a decir que Simón Radowitzky nació en la aldea de Santiago, provincia de Kiev, Rusia, el 10 de noviembre de 1891. Según lo cual Radowitzky tendría ahora 18 años y 7 meses. Radowitzky se salva del fusilamiento. Pero es condenado a la muerte lenta: penitenciaría por tiempo indeterminado, con reclusión solitaria a pan y agua durante 20 días todos los años al aproximarse la fecha de su crimen. Pasará 21 años entre la basura de la sociedad, 19 de esos años en el presidio de Ushuaia, tristemente conocida como la "Siberia argentina".

En 1908 se decide y se lleva a cabo el traslado del anarquista al penal de Ushuaia. Será la última vez en su vida que pise tierra porteña. El barco que trasladaba a los presos hacia Ushuaia se asemejaba bastante a una cámara de tortura, y el viaje duraba casi treinta días.

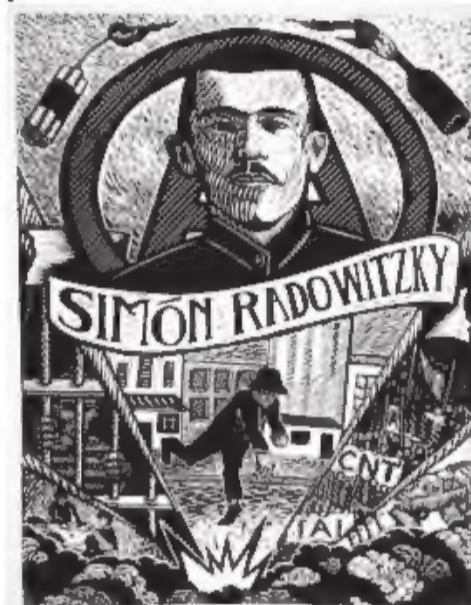
En mayo de 1918 Buenos Aires es inundada por un folleto editado por el diario "La Protesta" y escrito por Marcial Belascoain Sayós.

El folleto está muy bien informado y denuncia las torturas a que ha sido sometido Radowitzky, centrando su ataque en el subdirector del penal, Gregorio Palacios.

El 9 de noviembre de ese mismo año llega una noticia sensacional: el 7 de noviembre se ha fugado Radowitzky de la cárcel de Ushuaia. Allí va Radowitzky metido en un pequeño cúter por el canal de Beagle hacia la libertad.

Es que los anarquistas de Buenos Aires son buenos amigos.

Prepararon los planes para derrotar lo imposible y juntaron dinero. El hombre elegido para la proeza es un criollo de pura cepa: don Apolinario Barrera. Será ayudado por Miguel Arcángel Roscigna, quien años después, junto a Severino Di Giovanni, llegará a ser el representante más sobresaliente del anarquismo expropiador.



El humo negro que se aproximaba era el de la nave de guerra chilena "Yañez", que ha ido para apresar a Radowitzky ante el llamado telegráfico de las autoridades argentinas. De Punta Arenas sale mientras tanto una partida de fuerzas de policía de la marina chilena: siete horas después, en el paraje conocido como Aguas Frías, apenas a 12 kilómetros de Punta Arenas, es localizado Radowitzky, extenuado y con sus ropas heladas.

En el penal de Ushuaia, sin proponérselo, Radowitzky era un hombre muy peligroso: a él siempre recurrían todos los presos cuando eran castigados o tenían algún problema. Radowitzky siempre escuchaba a todos y era una especie de delegado de los hombres de traje a rayas.

En enero de 1930, Eduardo Barbero Sarzabal, cronista del diario "Crítica", se dirige al penal de Ushuaia y allí se las ingenia para conseguir una entrevista que dará lugar a un reportaje de gran impacto.

No deseo los choques entre los obreros. En estos episodios siempre hay un provocador policial que actúa de instrumento. Yo viví intensamente, aunque era muy joven, el dolor de la jornada trágica, la matanza de aquel 1º de Mayo que puso tristeza eterna en muchos hogares proletarios. Quise hacer justicia. Sí, diga usted a los camaradas trabajadores 7

que no se sacrifiquen por mí. Puede expresar también que me hallo bien... que se preocupen por otros compañeros que sin estar en la cárcel o en ellas, merecen también ayuda, quizás más que yo.

Finalmente el lunes 14 de abril de 1930 el "Peludo" decide firmar los decretos de indultos y las sextas ediciones de los diarios de ese día traen la gran noticia: "FUE INDULTADO SIMÓN RADOWITZKY".

Y todo esto a pesar también de que Yrigoyen en una disposición muy oscura y enredada, crea una nueva figura jurídica que evidentemente es anticonstitucional: indulta a Radowitzky pero al mismo tiempo lo destierra.

El 14 de mayo de 1930 llega a la rada del puerto de Buenos Aires el transporte nacional de la armada "Vicente Fidel López". A su bordo está Simón Radowitzky. Pero no lo dejan bajar y tiene que hacer un trasbordo hacia Montevideo. El comisario de a bordo le comunica que tendrá que sacar pasaje. Ante tan ridícula imposición, Radowitzky no protesta, al contrario, saca de su bolsillo el dinero, proveniente del último envío de sus compañeros de Buenos Aires, y saca de tercera clase. El barco

atraca en Montevideo. Suben funcionarios de inmigración. Pueden bajar todos los pasajeros menos Simón Radowitzky porque no tiene ningún documento para acreditar su identidad (la policía argentina nunca se los devolvió). Bajan. Los compañeros anarquistas que lo fueron a recibir se ocupan de los trámites. Luego de un par de horas, las trabas burocráticas son sorteadas. Ahora sí: se asoma a la cubierta: es Simón Radowitzky. Desde tierra gritan: "¡Viva el anarquismo! ¡Viva Simón!" Después de los saludos y agradecimientos, Radowitzky hace las primeras declaraciones periodísticas y comete un error: dice que se quedará en Uruguay unos días y luego viajará a Rusia. ¿A Rusia? Los dirigentes anarquistas se miran. ¿Es que acaso no conoce la masacre de los marineros anarquistas de Kronstadt? ¿No se enteró que Lenin y Trotzky fusilaron a miles de anarquistas? ¿Ignora que los anarquistas son calificados de enemigos del Estado? Es que Radowitzky sale de la cárcel con su intención ingenua de conversar con todos los dirigentes del proletariado y unirlos. No sabe todavía que entre socialistas, comunistas, trozkistas y anarquistas hay

mucha sangre y mucho odio de por medio y que ya es algo que nadie podrá unir. En Uruguay es nuevamente encarcelado hasta el 36 cuando le llega la ansiada libertad. El desafío del nazi-fascista Francisco Franco el 18 de julio de 1936 a la República Española es tomado por los anarquistas de todo el mundocomo una cuestión de honor. Madrid será el lugar de la cita. Y entre ese grupo de hombres venido de Argentina, Brasil y Uruguay está Simón Radowitzky. El ex penado de Ushuaia estaba casi siempre en Madrid, adscripto al comando anarcosindicalista. Radowitzky cree que la guerra civil española ha convertido en realidad su viejo sueño de ver juntos a todos los hombres de izquierda. Hasta que en 1939 es testigo de una lacerante verdad: en Madrid, en Valencia y en Barcelona comienzan los fusilamientos de anarquistas. Pero no son los fascistas de Franco. Son los propios comunistas que "para evitar indisciplinas" y forzar el comando único en sus manos, eliminan sin piedad a todo aquel que tenga olor a anarquista. Centenares de muchachos y hombres curtidos en todas las luchas son obligados a cavar su propia tumba y

luego son fusilados por sus propios aliados. Así, sin juicio previo. Al terminar la guerra son muy pocos los anarquistas que quedan. Apenas un grupito que logra pasar los Pirineos, llegar a Francia y embarcarse luego para Méjico. Allí Simón Radowitzky editará revistas de pequeña circulación, hará periódicos viajes a Estados Unidos para visitar a sus parientes, y a la vez intercambiará impresiones con organizaciones anarquistas de esos países. En Méjico, el poeta uruguayo Ángel Falco lo empleará en el consulado de donde era titular. Radowitzky cambiará de apellido y se llamará simplemente José Gómez y compartirá su pieza de pensión con una mujer. Así vive entre el trabajo, las charlas y conferencias con los compañeros de ideas, y su hogar. Hasta que el 4 de marzo de 1956, a los 65 años, muere por un ataque cardíaco. Sus amigos le pagaron una sepultura sencilla. Mató por idealismo ¡Qué dos contraposiciones! Lo malo y lo bueno, lo cobarde y lo heroico. El brazo artero, movido por una mente pura y bella.

¡LIBERTAD A LXS PRESXS POR LUCHAR!



NI DIOS
NI AMO



LIBERTAD PARA YORCH

Quien es Jorge "Yorch" Esquivel Yorch es un compañero punk anarquista que se encuentra preso por cargos penales fabricados como parte de un ataque contra el Espacio Autónomo de Trabajo Autogestivo "Okupache" en la Ciudad de México.



Encerrado en el Reclusorio Oriente desde diciembre de 2022, su proceso

judicial ha estado plagado de irregularidades y constantes intentos de dilatar el proceso para mantenerlo en prisión el mayor tiempo posible. A pesar de que todas las pruebas presentadas durante su juicio tanto por su defensa como por el Ministerio Público demuestran su inocencia, el 3 de junio - un día después de las elecciones mexicanas - el juez sentenció a Yorch a 7 años y 6 meses de prisión. Su defensa legal ha interpuesto un recurso de apelación, sin embargo esto vuelve a alargar aún más el proceso.



LIBERTAD PARA MIGUEL PERALTA

COMUNICADO RESOLUCIÓN SUPREMA CORTE AMPARO MIGUEL PERALTA

El pasado miércoles 6 de noviembre de 2024, la Suprema Corte de México votó el asunto de Miguel Peralta, el Amparo Directo en Revisión 6535/2023 en el que se pedía revisar la mala sentencia del Primer Tribunal Colegiado en Oaxaca.

En 2023 ese Tribunal señaló que el caso debía regresar al Juzgado en Huautla porque no se habían realizado careos. Una salida mediocre frente a un contexto sociopolítico complejo.

Miguel, su familia, la comunidad, todas y todos quienes se solidarizaron, exigieron a la Corte reconocer que el Tribunal hizo mal, inaplicó la Constitución y la jurisprudencia de la propia Corte, violó sus derechos como mazateco, ignoró la propia

existencia de Eloxochitlán como sujeto colectivo y el contexto que motivó la acusación en su contra. La SCJN pudo haber dictado una libertad absoluta y frenar la persecución política que sufre Miguel, sin embargo, sólo revocó la sentencia del Tribunal Colegiado, reconociendo así que su resolución fue incorrecta. Aunque es una resolución positiva al caso, nos regresa a los juzgados de Oaxaca que llevan más de 10 años coludidos y manipulados por los caciques del pueblo, la familia Zepeda Lagunas. Esperamos que la sentencia de la Corte sea clara y contundente, que le dé lineamientos concretos al Tribunal sobre cómo resolver y Miguel sea plenamente libre.

Miguel Peralta
Grupo de Apoyo en Solidaridad con Miguel Peralta